

A continuación encontrarás una muestra del libro «Cómo estoy seguro de lo que está bien y lo que está mal» del autor Chris Morpew.

Puedes adquirir el libro aquí:

<https://www.editorialunilit.com/como-estoy-seguro-de-lo-que-esta-bien-y-lo-que-esta-mal>

Para mayor información puedes comunicarte con nosotros por el correo info@editorialunilit.com



Elogios a otros títulos de la serie «Grandes preguntas»

«Chris Morphew es como Tim Keller para los adolescentes. En la serie *Grandes preguntas*, aborda algunas de las cuestiones más difíciles de la actualidad con las Escrituras, la sabiduría y claridad, y con la cantidad justa de diversión, a fin de mantener a los jóvenes deseosos de seguir leyendo. Estoy impaciente por poner estos libros en manos de mis tres hijos».

CHAMP THORNTON, pastor; autor, *El libro radical para los niños* y *El amor de Dios*

«Chris se pasa el día rodeado de jóvenes, y se nota; sus escritos son amenos, bíblicos y llenos de historias».

ED DREW, director de Faith in Kids

«Nuestras preguntas más importantes preparan nuestro corazón para escuchar las respuestas más grandiosas de Dios. Adquiere los libros de “Grandes preguntas” de Chris Morphew y encuentra respuestas clave del evangelio a las preguntas sinceras de tu hijo sobre Dios y su plan».

BÁRBARA REAOCH, ex directora de la división infantil de Bible Study Fellowship; autora, *La Navidad de Jesús* y *A Jesus Easter*

«¿Por qué Dios permite que sucedan cosas malas? aborda el difícil tema de la bondad de Dios en un mundo de gran sufrimiento, y lo hace de una manera atractiva y fácil de leer. Sí, es para jóvenes, pero se lo recomiendo a personas de todas las edades, ¡y te recomiendo este extraordinario libro a ti!».

JONI EARECKSON TADA, Centro sobre la Discapacidad (ICD) de Joni y Amigos

¿Quién soy yo y por qué importo? toma una de las verdades fundamentales de las Escrituras y la explica de una manera que los estudiantes de secundaria (y sus padres) puedan entenderla. No puedo esperar a poner esto en manos de mis hijos, y también animarlos a que lo pongan en manos de sus amigos incrédulos».

JOHN PERRIT, director de recursos, Reformed Youth Ministries; autor, *Insecure: Fighting Our Lesser Fears with a Greater One*; presentador, pódcast Local Youth Worker; padre de cinco hijos

«Chris es el maestro que desearías tener. Entiende de dónde vienes y se toma tus preguntas, y a ti, en serio».

DRA. NATASHA MOORE, investigadora, Centro para el cristianismo público

«Qué serie tan excelente... ¡realmente excelente! Estoy segura de que el estilo ameno, las explicaciones claras, las ilustraciones pertinentes y las ideas personales de Chris Morphey atraerán, informarán y equiparán a los preadolescentes mientras resuelven algunas de las grandes preguntas que se plantearán ellos y sus compañeros».

TAMAR POLLARD, directora del ministerio de familias, niños y jóvenes de la Grace Community Church, Bedford

«Leer un libro de Chris Morphey es como sentarse con un amigo, con una Biblia abierta entre ustedes, haciendo todas las preguntas difíciles que están en tu corazón y obteniendo respuestas sólidas, directas y sinceras que se alinean con la Palabra de Dios, respuestas que te llevan a la luz, la esperanza y la verdad de Jesús. ¡Me encantan los amigos así!».

COLIN BUCHANAN, cantautor

¿CÓMO
ESTOY
SEGURO
DE LO QUE
ESTÁ BIEN Y LO
QUE ESTÁ MAL?



CHRIS MORPHEW



Publicado por

Unilit

Medley, FL 33166

Primera edición 2025

© 2023 por *Chris Morphey*

Título del original en inglés:

How Can I Be Sure What's Right and Wrong?

Publicado por *The Good Book Company*

Traducción: *Nancy Pineda*

Ilustraciones inspiradas por: *Emma Randall*

Reservados todos los derechos. Ninguna porción ni parte de esta obra se puede reproducir, ni guardar en un sistema de almacenamiento de información, ni transmitir en ninguna forma por ningún medio (electrónico, mecánico, de fotocopias, grabación, etc.) sin el permiso previo de los editores.

A menos que se indique lo contrario, el texto bíblico se tomó de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional ® NVI®

Propiedad literaria © 1999 por Bíblica, Inc.™

Usado con permiso. Reservados todos los derechos mundialmente.

El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation 2008, 2009, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Producto: 491485

ISBN: 0-7899-2822-1/978-0-7899-2822-1

Categoría: *Vida cristiana / Jóvenes*

Category: *Christian Living / Youth*

Impreso en Colombia

Printed in Colombia

*Para Cathy Tucker:
¡Gracias por todo!*

Contenido

1. ¿Podemos saber en realidad lo que está bien y lo que está mal?	11
2. ¿No puedo decidir por mí mismo lo que está bien y lo que está mal?	19
3. ¿No podemos decidir juntos lo que está bien y lo que está mal?	27
4. ¿Cómo podemos descubrir lo que está bien y lo que está mal?	35
5. ¿Cómo debe ser la vida humana?	43
6. ¿Es posible ser bueno de verdad?	55
7. ¿Cómo puedo tomar buenas decisiones en el mundo real?	67
8. ¿Qué debo hacer cuando mis amigos no están de acuerdo conmigo?	75
9. ¿Qué debo hacer cuando no estoy de acuerdo con otro seguidor de Jesús?	85

10. Pon en práctica la verdadera visión de Dios sobre el bien y el mal.....	93
Referencias	97
Agradecimientos	101
Guía de estudio	103

Capítulo 1

¿PODEMOS SABER EN REALIDAD LO QUE ESTÁ BIEN Y LO QUE ESTÁ MAL?

—**S**í, ya entiendo lo que dices —dijo mi amigo encogiéndose de hombros e inclinándose hacia un lado mientras un camarero se acercaba para rellenar nuestros vasos de agua—. No veo por qué necesitas incluir a Dios en esto.

Me metí el tenedor con pasta en la boca, a fin de ganar un poco de tiempo para pensar, preguntándome cómo habíamos llegado hasta aquí. Cinco minutos antes, teníamos una conversación perfectamente normal sobre nuestros planes para las vacaciones de verano y ahora, de repente, estábamos hablando sobre el significado de la vida, sobre lo que significa ser una buena persona.

—Bueno —dije, tragando saliva por fin—, supongo que, para mí, mirar a Jesús es la única forma de averiguar lo que está bien y lo que está mal.

—Y eso es estupendo si a ti te da resultado —dijo mi amigo—, pero sabes que no creo en nada de eso. Y todavía piensas que soy una buena persona, ¿verdad?

—Bueno, es obvio que no creo en que seguir a Jesús significa ser mejor persona que tú —le respondí—. Sin embargo, ese es mi punto: si no hay Dios, si todos estamos aquí por accidente, ¿quién decide lo que es una “buena persona”?

—¿No lo decidimos *nosotros*? —preguntó mi amigo—. De todos modos, no es tan complicado en realidad, ¿verdad? Piénsalo de esta manera... —se inclinó hacia mí, haciendo un gesto con su tenedor—. Digamos que mañana descubres que Dios no existe.

—¿Cómo sería eso con exactitud?

—No lo sé. Digamos que descubren la tumba de Jesús y resulta que sus huesos siguen allí. Entonces, sea como sea, de alguna manera te convences de que Dios no existe. A decir verdad, ¿eso cambiaría mucho la forma en que vivías?

—¡Por supuesto que sí!

—Así que, ¿lo *harías*? ¿Dejarías de amar a la gente que te rodea? ¿Saldrías corriendo a la calle y empezarías a asesinar y robar, solo porque no hay un Dios que te diga que no debes hacerlo?

¿Cómo estoy seguro de lo que está bien y lo que está mal?

—Bueno, por tu bien, espero que no, pero...

—Exacto —dijo señalándome con el tenedor de nuevo—. Lo que quiero decir es que eres libre por completo de tener tus creencias, pero yo no necesito que Dios me diga lo que está bien o mal, y tú tampoco. Me parece que los dos ya lo tenemos todo bajo control. Quiero decir, cuando lo piensas, ¿no es más que sentido común?



El título de la portada de este libro es: «¿Cómo estoy seguro de lo que está bien y lo que está mal?». Averiguar la respuesta es importante, pues la mayoría de nosotros queremos ser, en general, buenas personas que toman buenas decisiones, y queremos vivir en un mundo con otras buenas personas que también toman buenas decisiones.

Hay mucho que podría decir sobre esa conversación con mi amigo, pero les cuento esta historia porque creo que ilustra la forma en que la mayoría de la gente de nuestra cultura entiende la moralidad, lo que está bien y lo que está mal:

Claro, todos tenemos diferentes creencias sobre el mundo, diferentes maneras de entender lo que está bien, ¿pero no es cierto que en la mayoría de los casos todas conducen a lo mismo?

Sé amable en lugar de cruel.

Sé sincero en lugar de mentiroso.

Haz lo que puedas para hacer del mundo un lugar mejor.

Trata a los demás como te gustaría que te trataran a ti.

Puede que no estemos de acuerdo en algunos detalles, pero cuando lo analizas bien, ¿no es bastante sencilla la moralidad básica? ¿No *sabemos* todos lo que está bien y lo que está mal?

A primera vista, todo eso parece bastante razonable. El bien y el mal básicos parecen sencillos, al menos en teoría. Sin embargo, no hay que ir muy lejos para que las cosas empiecen a complicarse.



Piénsalo: Si el bien y el mal son tan obvios, ¿por qué los políticos nunca dejan de discutir sobre la mejor manera de gobernar el país? ¿Por qué la gente pasa tanto tiempo debatiendo con completos desconocidos en la internet? ¿Por qué hay tantas familias y amistades destrozadas por el drama y los desacuerdos?

Si la moral es tan sencilla, ¿por qué hay tantas peleas?

Bueno, es probable que haya un montón de razones. Aun así, creo que al menos parte de la respuesta es que, por supuesto, puede ser bastante sencillo estar de acuerdo en algunas *ideas* básicas sobre la moralidad,

¿Cómo estoy seguro de lo que está bien y lo que está mal?

pero en cuanto empiezas a intentar llevar esas ideas al mundo real, ese acuerdo empieza a romperse.

Saber *que* debemos ser amables con los demás es la parte fácil.

Saber *cómo* debemos ser amables con los demás es mucho más difícil.



Supongamos que tienes un amigo que empieza a tomar decisiones con las que no estás de acuerdo *en realidad*, decisiones que estás convencido de que le llevarán a un mundo de dolor y problemas.

¿Qué es lo más amable que puedes hacer?

¿Deberías mantenerte al margen y respetar su libertad de vivir como quiera? ¿O deberías tratar de hablar con él al respecto? ¿Deberías tratar de convencerlo de que *tus* ideas sobre lo que está bien y lo que está mal en esta situación son mejores y más claras que *sus* ideas sobre lo que está bien y lo que está mal?

Y si decides hablar con él, ¿qué pasa si no te escucha?

¿Es más amoroso respetar sus decisiones o intervenir e intentar cambiar la situación?

¿Existe de veras una sola decisión buena que hacer en este caso? ¿O hay múltiples decisiones diferentes que serían todas «buenas» por igual?

Mientras tanto, incluso cuando *crees* que descubriste lo que es bueno, ¿qué pasa si resulta que en realidad no *quieres* hacer lo bueno? ¿O qué pasa si *quieres* hacerlo, pero te asustan las consecuencias?

Es complicado, ¿verdad?

Y lo mismo es cierto cuando te enfocas en cuestiones más amplias y globales. Es bastante fácil estar de acuerdo en que la gente debe aspirar a crear un mundo mejor. Lo que es mucho más difícil es ponerse de acuerdo sobre cómo *debería* ser en realidad ese «mundo mejor» y qué pasos deberíamos dar para conseguirlo.

Dedica cinco minutos a navegar por internet y encontrarás todo tipo de personas con todo tipo de opiniones sobre cualquier tema, desde el cambio climático hasta el racismo, pasando por la educación, los refugiados, la salud mental y quién debe ser el próximo presidente o primer ministro.

Así pues, si estamos de acuerdo en que queremos un mundo mejor, pero no nos ponemos de acuerdo sobre qué es ni en cómo conseguirlo... ¿hasta qué punto estamos de acuerdo, después de todo?

Mientras tanto, con tantas opiniones diferentes sobre lo que está bien y lo que está mal, y sobre cómo hacer del mundo un lugar mejor, es posible que uno empiece a preguntarse: al final, ¿a eso se reduce todo esto de la moralidad? ¿Son solo opiniones?

¿Cómo estoy seguro de lo que está bien y lo que está mal?

¿O hay cosas que están bien *en realidad* y otras que están mal *en realidad*, digamos lo que digamos?



De acuerdo. Por lo que es complicado.

No obstante, aun así, ¿por qué meter a Dios en esto?

(Porque, sin revelar el final, sí tengo pensado meter a Dios en esto).

Quizá estés en la misma situación que mi amigo, de vuelta en el restaurante. Tal vez no estés convencido de que Dios exista, e incluso si existe (o existiera), ¿por qué necesitarías su ayuda para saber cómo vivir tu vida?

O tal vez, para ti, Dios parece algo peor que solo irrelevante. Tal vez observas algunas de las formas de comportamiento de las personas religiosas, o algunas de las ideas sobre el bien y el mal que parece enseñar la Biblia, y pienses que parece ser todo lo *contrario* de una vida buena y moral. Tal vez, incluir a Dios en esta conversación no solo te parezca inútil, sino hasta perjudicial.

O tal vez crecieras en una familia que ama y sigue a Dios, y siempre has escuchado que Él es nuestro Rey bueno y amoroso, y *por lo tanto*, Él es quien tiene que

decir lo que está bien y lo que está mal. Y hasta el momento, tal vez dieras por sentado que eso es cierto, pero ahora estás empezando a preguntarte si de veras es así. En realidad, ¿es la visión de Dios de lo que está bien y lo que está mal la única manera, o incluso la mejor manera, de vivir? ¿Qué pasa con todas las personas que conoces que no tienen en cuenta a Dios y siguen pareciendo buenas, decentes y morales?

Estas son las clases de preguntas que vamos a explorar en el resto de este libro, pero aquí está la versión corta:

La razón por la que, a pesar de todas esas preguntas, *sigo* decidido a incluir a Dios en esto y, de manera más específica, al Dios que creo que Jesús vino a mostrarnos, es que estoy convencido de que Él puede ayudarnos aquí de un modo que nadie más puede. Estoy convencido de que Jesús nos invita a la forma más verdadera, clara y vivificante no solo de *entender* el bien y el mal, sino de empezar a vivir esa realidad en nuestra vida cotidiana.

Sin embargo, como dije, hay muchas otras opiniones al respecto. Así que, antes de hablar de Dios, comencemos por darle un vistazo a algunas de las *otras* formas en que la gente intenta averiguar lo que está bien y lo que está mal.